

Brechas políticas en la educación terciaria y superior del Reino Unido

Michael Shattock

Los institutos de educación terciaria (IET) crecieron bajo las autoridades educativas locales (AEL) y fueron el semillero para el establecimiento de politécnicos en 1967, pero fueron incorporados, retirados del control de las AEL y se les otorgó un estatus independiente en 1993. La educación terciaria (ET) ahora es financiada en Inglaterra a través de una Agencia de Educación Terciaria y Habilidades que pertenece al Departamento de Educación (DE). Las universidades han sido históricamente autónomas, pero ahora son controladas por la Oficina de Estudiantes, también dependiente del DE. En 1992, la administración y la gestión de la educación superior (ES) fue descentralizada y luego trasladada a Escocia, Gales, Irlanda del Norte y, al último, a Inglaterra; la ET siguió a la ES.

Desde 1993, el progreso de los IET ha dependido de manera considerable de su mercado de contratación: ofrecen carreras para jóvenes de 16 años con nivel A del Certificado General de Educación Secundaria (CGET), carreras tecnológicas y profesionales, y una variedad de carreras intermedias de licenciatura en tecnología; cada vez más, se han incorporado a carreras de acceso a la ES y en la docencia para títulos básicos de dos años en colaboración con universidades. En efecto, ha habido dos mercados en funcionamiento, uno en la educación terciaria y otro en la educación superior, este último formidablemente agudizado por la introducción, en 2012, de los aranceles de costo total en lugar de la financiación directa del gobierno.

En 1993, cuando el sector fue creado, había alrededor de 450 IET en el Reino Unido, pero esta cifra se ha reducido en gran medida por las fusiones en los años intermedios a 294 en 2019, distribuidos de la siguiente manera: Inglaterra 248, Escocia 26, Gales 14 e Irlanda del Norte 6. Mientras tanto, el número de universidades, principalmente gracias a la mejora de los antiguos institutos de educación superior, ha aumentado de modo que el número de universidades públicas asciende ahora a 163. Durante este período, la ET en los 4 países se ha considerado el pariente pobre de la educación postsecundaria, con financiación insuficiente y que atrae poco interés político. Las universidades, por otro lado, mantenidas por aumentos en la financiación para la investigación y la introducción de altos niveles de aranceles (excepto en Escocia), han estado comparativamente bien financiadas y han disfrutado (aunque esa podría no ser la mejor descripción) de la máxima atención política. En 2020, Gales declaró su intención de pasar a un sistema de educación terciaria, fusionando las compensaciones políticas de ET y ES, por ser más adecuadas a sus circunstancias económicas y geofísicas. En 2021, Escocia, donde el 20% de la ES se ha realizado tradicionalmente en la ET, se embarcó en un ejercicio de asesamiento con miras a seguir un camino similar.

Novedades actuales en Inglaterra

En 2019, el gobierno publicó la "Evaluación de la educación post 18" (Evaluación de Augar), que además de recomendar reducciones en los aranceles de la ES, lo que podría desestabilizar las finanzas de las universidades, también recomendó un rol mucho más positivo para la ET, junto con una necesaria inyección de financiamiento de capital para la infraestructura. El gobierno aún no ha respondido a las partes de la ES por la evaluación, pero ha publicado dos documentos, el libro "White Paper Skills for jobs: Lifelong learning for opportunity and growth" [Libro blanco de habilidades para el empleo: aprendizaje permanente para la oportunidad y el crecimiento] (DE, 2021) y el documento político "Build back better: Our plan for growth" [Formar mejor: nuestro plan de desarrollo] (HM Treasury, 2021), que pretenden definir su estrategia industrial; ambos influyen mucho en su visión del futuro de la ET. El primero establece que la misión principal de la educación terciaria es "aumentar la productividad, apoyar las industrias en crecimiento y brindar a las personas oportunidades para progresar en sus carreras" y que su objetivo es ofrecer "una relación sólida y fluida entre la educación superior y la industria": cabe señalar no con las universidades. Los empleadores deben "tener un rol central en el

Abstracto

El futuro de la educación terciaria está siendo cuestionado en el Reino Unido. El gobierno parece considerar la educación terciaria únicamente en términos de apoyo a la economía a través de la entrega de una base mejorada de habilidades. Otro enfoque sería aportar coherencia a la administración y la gestión de la educación terciaria y superior para crear un sistema de educación terciaria. Implícito en la adopción de tal enfoque estaría cierta descentralización de la política hacia las regiones, lejos del gobierno central.

Ha habido dos mercados en funcionamiento, uno en la educación terciaria y otro en la educación superior

diseño de los títulos y la formación". El segundo documento identifica la base de competencias como uno de "los tres pilares" de la inversión necesaria para realizar el plan, en el que las ciudades "serán los motores del crecimiento" y la innovación. El segundo pilar "apoyará e incentivará el desarrollo de ideas y tecnologías creativas que darán forma a la futura economía de mayor crecimiento, sostenible y segura del Reino Unido", reforzando así la brecha entre la ET, responsable de la base de habilidades, y la ES, responsable de la innovación y, presumiblemente, de las ideas creativas.

Posteriormente, el DE ha revelado su deseo de introducir una nueva clasificación de ET, el nivel T (nivel de títulos técnicos), paralelamente al nivel A del CGET, y agilizar las carreras de formación profesional, con el objetivo de eliminar los "títulos de segunda categoría". Los directores de los institutos se oponen a esta clasificación y un ex secretario de Estado lo categorizó como "vandalismo". Está implícito que se impondrán restricciones sobre el número de estudiantes de ES, probablemente en disciplinas no profesionales, para permitir que se brinde apoyo financiero a una expansión de la ET.

En esencia, estas reformas sugieren, en primer lugar, que el futuro rol de la ET será como un impulsor tecnológico para la industria de alta tecnología y, en segundo lugar, que, como sector, continuará operando por separado de la ES con solo una mínima coordinación de políticas con ésta. Esto implica una reducción de las funciones de la ET, que, se ha estimado, excluiría hasta el 20% de los estudiantes que no podrían cumplir con los requisitos de ingreso al nivel T de inglés y matemáticas y reduciría gravemente el rango de títulos profesionales que los institutos ofrecen en la actualidad. También restaría importancia al rol fundamental que desempeñan los institutos en el apoyo a una participación cada vez mayor en la ES al llegar a áreas de declive social y económico.

Una política diferente: el desarrollo de enfoques terciarios

Las pérdidas más importantes de estas nuevas políticas son la falta de coherencia política entre los dos lados de la educación postsecundaria y la falta de reconocimiento de la indudable efectividad con la que los institutos trabajan en estrecha colaboración con sus comunidades. Estos apuntan a la necesidad de unificar la administración y la gestión de los dos sectores y avanzar hacia un sistema de educación terciaria. En una investigación reciente de Shattock y Hunt, se estima que, sobre la base de una tasa de respuesta del 45% de los IET, el 89% tenía acuerdos conjuntos o asociaciones directas con universidades en las áreas de progreso estudiantil, contratos de franquicia, acuerdos de convalidación y programas de formación. Además, muchas universidades como Lincoln o Plymouth tienen asociaciones con redes de institutos ubicados en áreas de carencia económica y social, que brindan rutas críticas hacia la educación terciaria y superior.

En una situación en la que se afirma que el Reino Unido sufre de una mayor desigualdad económica entre regiones que en cualquier otro lugar de Europa y mientras, según las estadísticas gubernamentales, 260 de los 317 distritos de autoridades locales en Inglaterra contienen una de las áreas más desfavorecidas del 20% en el país, el rol de la ET en colaboración con la ES hace una contribución esencial a una agenda nacional de "nivelación". Sin embargo, para lograrlo, no será suficiente eliminar los silos políticos en el gobierno central. Llevar la toma de decisiones mucho más cerca de las regiones donde el conocimiento local puede desempeñar un rol más importante será mucho más eficaz. ▲

Michael Shattock es profesor invitado en el Instituto de Educación, University College de Londres e investigador docente honorario en la Universidad de Oxford. También es coinvestigador del proyecto del Centro para la Educación Superior Mundial de Oxford sobre Universidades y Regiones, Reino Unido. Correo electrónico: m.shattock@ucl.ac.uk.